

Artritis crónica juvenil



Dra. Sara Vargas López

Médico Reumatóloga
Justino Cornejo y Luis Orrantia
Teléfono: 2680004 – 2363879 – 099954867
e-mail: drasvargas@hotmail.com

Cuántas formas de ARJ existen?

Hay tres tipos principales de ARJ:

Forma Sistémica de inicio de la Artritis Reumatoidea Juvenil

Puede afectar tanto los órganos internos como a las articulaciones. Es la forma menos frecuente de artritis reumatoidea juvenil. Los primeros síntomas suelen ser fiebre, escalofríos y erupción en el cuerpo. La artritis puede empezar al mismo tiempo que la fiebre o presentarse varias semanas o meses después de esta última. La temperatura suele subir al final de la tarde o principios de la noche; puede alcanzar los 39° C o más y luego bajar súbitamente hasta alcanzar un valor normal al cabo de pocas horas. Los afectados se pueden encontrar muy mal cuando les sube la fiebre y bien durante el resto del día. Aproximadamente la mitad de los niños y adolescentes se recuperan completamente, mientras que la otra mitad sigue teniendo síntomas articulares. En algunos casos, las consecuencias de la enfermedad, como la reducción del movimiento, y el dolor articular, persisten en la etapa adulta.

Artritis Reumatoidea juvenil Pauci-articular

El término pauci significa poco. Este tipo de artritis reumatoidea afecta a cuatro o menos articulaciones, especialmente las de mayor tamaño, como la rodilla. Aproximadamente la mitad de los niños y adolescentes con artritis reumatoidea tienen el tipo pauciarticular. Suele empezar muy pronto, entre uno y cinco años de edad.

A veces se asocia a iridociclitis, una inflamación en la parte anterior del ojo próxima al iris (la parte coloreada). Por este motivo son importantes los

Los niños pueden padecer artritis?

La respuesta aunque nos sorprenda es que Si. Cerca de 1 de cada 1000 niños puede desarrollar alguna forma de artritis existiendo diferentes tipos. La forma más común es la Artritis Reumatoidea Juvenil (que la denominaremos con la letras ARJ), también conocida como Artritis Idiopática juvenil. Existen varios tipos de ARJ, todas causan inflamación articular (hinchazón, calor, dolor) y comienzan antes de los 16 años, para ser considerada ARJ, el niño debe tener dolor e inflamación articular durante por lo menos 6 semanas; y, puede estar asociadas con distintos síntomas y complicaciones, por lo tanto pueden necesitar diferentes tratamientos.

exámenes oculares, incluso cuando la artritis no está activa, además puede no dar síntomas y ser detectada en etapas muy avanzadas..

Artritis Reumatoidea Juvenil Poliarticular

El prefijo poli significa muchos, la artritis reumatoidea juvenil poliarticular afecta a cinco o más articulaciones, habitualmente las de menor tamaño como las de manos y dedos. También puede afectar a las rodillas, caderas, tobillos, pies y el cuello. La artritis reumatoidea poliarticular puede afectar a las articulaciones de forma simétrica, es decir, las mismas articulaciones de ambos lados del cuerpo. Los síntomas también pueden incluir fiebre, cansancio, poco apetito y nódulos reumatoideos (bultitos) en las articulaciones afectadas.

¿Por qué algunas personas desarrollan artritis reumatoidea juvenil?

Todavía no se conocen las causas exactas de la enfermedad. Lo que sí se sabe es que la **artritis reumatoidea juvenil** se asocia a alteraciones en el sistema inmunitario, este sistema defiende el cuerpo de los gérmenes

nocivos, como bacterias y virus.

Cuando el sistema inmunitario no funciona correctamente como ocurre en diversos trastornos, entre ellos la artritis reumatoidea juvenil, tiene dificultades para distinguir entre los gérmenes nocivos y tejidos del propio cuerpo. Esta confusión hace que el sistema inmunitario ataque a los tejidos del propio cuerpo y que libere unas sustancias químicas que dañan los tejidos sanos. La consecuencia de este proceso es inflamación que provoca los síntomas de la enfermedad.

También se sabe que la **artritis reumatoidea juvenil** no es contagiosa, es decir no se la puede transmitir de un apersona a otra como ocurre con la gripe y otras infecciones.

Cómo se diagnostica?

La artritis reumatoidea juvenil puede ser difícil de diagnosticar. Todas las formas de este tipo de artritis cursan con inflamación, pero también cursan con otros síntomas y requieren tratamientos diferentes. El médico hará un reconocimiento completo a su articulaciones, problemas oculares e erupciones en la

piel. También es posible que solicite análisis de sangre, radiografías y, en algunos casos, que utilice una aguja para extraer una muestra de líquido de la articulación afectada a fin de examinarlo.

Es posible que el médico necesite hacer un seguimiento del curso de la enfermedad y síntomas durante varios meses para poder determinar la forma particular de artritis reumatoidea juvenil que tiene su paciente. El médico también elaborará la historia del paciente, preguntándole sobre cualquier preocupación o síntoma que pueda tener, su salud anterior, la salud de su familia, medicamentos que toma, alergias que pueda tener y otras preguntas.

Ciertas infecciones, como la provocada por el **parvovirus**, tienen síntomas similares a los de la artritis reumatoidea juvenil y se pueden confundir con esta última. De ahí que sea necesario descartar estas posibilidades antes de confirmar un diagnóstico de **artritis reumatoidea juvenil**.

Cuando la artritis reumatoidea juvenil se diagnostica pronto y se trata adecuadamente, por lo general se puede controlar eficazmente y las lesiones articulares se pueden limitar o incluso impedir. El tratamiento médico tiene como objetivo aliviar los síntomas y puede incluir medicamentos para reducir la inflamación como los antiinflamatorios. Los medicamentos denominados drogas modificadoras de la enfermedad como la hidroxicloroquina, sulfasalazina, metotrexato, y más recientemente los denominados agentes biológicos, como infliximab, etanercept, adalimumab, rituximab, que existen en nuestro país, permiten mantener el sistema inmune bajo control y controlar la enfermedad mucho mejor de lo que era posible hace 10 o 15 años, estos medicamentos han sido aprobados en adultos, y cada vez se realizan más estudios para comprobar su seguridad y eficacia en los niños. Los corticoides orales deben ser usado a la menor dosis y durante el menor tiempo posible. Los corticoides de uso intraarticular serán utilizados en situaciones específicas. Todo esto con el apoyo del terapeuta físico y ocupacional, para lograr mayor grado de movilidad. En contadas ocasiones es preciso recurrir a la cirugía para reparar las articulaciones dañadas.

Vivir con la artritis reumatoidea juvenil

Si padeces artritis reumatoidea juvenil, algunas mañanas te costará mucho levantarte de la cama. Tal vez vayas a coger del suelo una media y compruebes que no puedas enderezar el codo o doblar las rodillas. O tal vez te toques el hombro y lo notes dolorido y caliente. Los periodos de inactividad, como dormir 8 horas, pueden ser seguidos de contracturas musculares.

Quedarse inmóvil todo el día en la cama o en un mueble empeoraría las cosas. Por muy mal que te encuentres a veces, puedes hacer cosas para encontrarte mejor. Puedes masajearte los músculos con suavidad y hacer estiramientos suaves para ayudar a relajar y desentumecer los músculos y ligamentos que hay alrededor de las articulaciones. En cuanto te levantes y te pongas en marcha, lo más probable es que se te alivie el dolor. El ejercicio puede ayudarte a conservar la movilidad de las articulaciones afectadas y a fortalecer los músculos y los huesos. Un fisiatra puede ayudarte a diseñar un programa de ejercicios eficaz para que puedas ponerlo en práctica en casa.

Una actitud positiva es tan importante como el ejercicio y una dieta saludable. Si a veces estás deprimido o enfadado, habla con alguien que esté dispuesto a escucharte y a apoyarte. Explica cómo te sientes a tus padres, tu médico o un amigo. Algunas personas con artritis reumatoidea juvenil se sienten mejor cuando pueden hacer preguntas y aprender muchas cosas sobre la enfermedad que padecen. También puede ayudar hacer cosas sencillas que a menudo damos por sentadas y no les concedemos la importancia que tienen. Por ejemplo, cada día intenta reservarte un rato para hacer algo que te divierte o que hace feliz.

La mayoría de los adolescentes con artritis reumatoidea hacen lo mismo que cualquier otro chico de su edad asisten a su centro de estudios, ayudan en casa, salen con sus amigos y son activos física, académica y socialmente. Recuerda que tú médico y otros profesionales de la salud están ahí para apoyarte y pueden ayudarte a controlar la enfermedad para que tenga el menor impacto posible sobre tu vida.

Desde hace más de 10 años se da consulta para niños con enfermedades reumáticas en el hospital de niños Francisco de Icaza Bustamante. En estas fotos están algunos de los pacientes con ARJ, que cuentan con todo el apoyo multidisciplinario del hospital.



APARE (agrupación de pacientes con enfermedades reumáticas) cuenta con un grupo de apoyo para niños con Artritis Reumatoidea Juvenil, comunícale con ellos!